

## Una vista antropológica en un cementerio

Ana Karen Gallardo Ruiz  
Elizabeth Chico Obregón  
María Eugenia Vásquez Molina  
Marcos Abisai Estrada Palomino

Un cementerio o camposanto es un lugar donde se depositan a las personas que fallecen, siendo este un proceso inevitable en el ciclo de la vida. Perder a un ser querido es un proceso muy doloroso, por lo que los familiares procuran que el recuerdo de su ser querido continúe vivo, pero ¿qué pensarías si un camposanto no tuviera el registro de las tumbas que están en él? Si en ese lugar está enterrado algún familiar, nos gustaría saber dónde está su tumba y en caso de no recordarlo, contar con una relación que permita localizar a nuestro ser querido. Desgraciadamente existen necrópolis que no cuentan con un registro, ese es el caso del cementerio San Jerónimo, ubicado en Ciudad Aldama, Chih.

Para corregir dicha situación, a partir de enero del 2021 se han estado realizando pláticas entre el antropólogo físico Gerardo Valenzuela, la Sociedad Aldamense de Estudios Históricos (SAEH) y las autoridades municipales, cuya meta es resolver el dilema.

El trabajo de investigación del antropólogo físico Gerardo Valenzuela se ha enfocado en las poblaciones arqueológicas históricas y presentes asentadas en el Norte de México, siendo el director del proyecto, inició conversaciones con las autoridades de Ciudad Aldama. Como resultado de dichas pláticas se identificaron los temas de importancia para todas las partes. Se realizó un convenio de colaboración para estudiar los cementerios de la localidad de Aldama, con lo que se pudieron iniciar las labores en el camposanto San Jerónimo cuya finalidad es conocer la necrópolis, realizar un inventario general de la población que yace en este lugar y su ubicación, de esta manera, posteriormente se podrán realizar estudios antropológicos.

Este proyecto inició sus trabajos en febrero de 2021, con la colaboración de un grupo de estudiantes de la licenciatura en antropología física de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Todo el equipo está realizando actividades como exploración, planificación y registro de la población del cementerio, con este fin, se dividió el terreno en cuadrantes de 20 por 20 m, con una orientación de Norte a Oeste, y se diseñaron

cédulas para el registro de los datos del individuo y su tumba.

Tal vez surja la pregunta, ¿cómo se relaciona este tipo de trabajo con la antropología física?

Primero que nada, podemos mencionar que hay diferentes áreas de las cuales podemos sacar provecho a un camposanto, algunas posibilidades son: archivo de la población (pasada y presente), historia de enfermedades, salud, tratamiento post mortem, tratamientos funerarios, migraciones y la inexistencia de datos que tiene que ver con “la identidad”.

Tal como se mencionó en el párrafo anterior, cada participante en el proyecto está encontrando algún tema o temas de interés para realizar investigaciones. Algunas tareas de investigación iniciaron a la par del trabajo de campo, así también, la información obtenida servirá de base para desarrollar otros temas que son importantes para cualquier antropólogo, pero en este caso solo nos enfocamos en los antropólogos físicos que podríamos emplear la logística, organización, postulación de un proyecto, temas de interés e investigación a futuro.



Imagen 1. San Jerónimo, Autor: Gerardo Valenzuela Jiménez.